

SUSCRIPCIONES

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Portugal, América, and other regions, listing prices in pesetas for monthly, quarterly, and annual terms.

VENTA

Table with prices for various editions and types of the newspaper, including single copies and bulk rates.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Jueves 26 de Agosto de 1886

MADRID.—NÚM. 3.953

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo
ANUNCIOS
ESPAÑOLES
EXTRANJEROS
REMITIDOS
Precios convencionales.

CONFERENCIA Y GENERALIDADES

Mi estimado director: En busca de asunto para un artículo andaba yo, cuando asaltóme la idea de celebrar una conferencia. Unico medio de animar en tanto la sección política de El Globo en estos calamitosos tiempos que la prensa atraviesa, respecto de las cuestiones interiores.
Celebrar una conferencia! Pero ¿con quién? Tomando en cuenta que las cuestiones referentes al ejército y a sus relaciones con la política son hoy las más interesantes, vine de deducción en deducción, como el personaje de cabeza de chorlito, á la consecuencia de que debía conferenciar con un general.
Mas, ¿con qué general? Pues... con cualquiera. Mientras menos conocido, mejor. Esto daría á la conferencia cierto carácter abstracto muy propio para las soluciones generales. Un general, mientras más abstracto más general, ó no hay lógica en el idioma, ni autoridad en el Diccionario.
A este fin tomé la guía del presente año, y abriendo por las numerosas páginas en que se hallan los nombres de los capitanes generales, tenientes generales y mariscales de campo de que consta nuestro bien antrido Estado Mayor general del ejército, busque al azar un nombre.
No quiso mi fortuna que el primero en que hube de fijarme, fuese de un general que estuviese en Madrid; más eligiendo de idéntica aleatoria manera, otro nombre, di con el de un veterano, de cuartel en Madrid, militar bizarro, hombre franco y sencillo, tal, que ni de encargo pudiera hallarse otro más apropiado á mi objeto.
Encaminéme hacia su casa, llegué, solicité verle, y fui luego introducido á su presencia.
El general, que anda muy cerca de los setenta, es persona de naturaleza robustísima, y de recia complexión; de suerte, que mal que pese á la ley constitutiva del ejército, se halla para resistir las fatigas de una, y aún de dos campañas en muchas mejores condiciones que algunos generales jóvenes minados por el reuma, quebrantados por la jaqueca, y casi derruidos por las emociones de bastiones y casinos.
Después de contestar con gravedad castellana á mi saludo, el general esperó cortésmente á conocer el objeto de mi visita.
—Soy periodista—le dije—y vengo á conferenciar con usted.
El general dió un salto en el sillón donde estaba sentado, frunció sus blancas y crecidas cejas y se quedó mirándome, no acertando á darse cuentas si se las había con un pesado burlón ó con un loco.
—Usted viene equivocado, amigo mío—me dijo—yo no soy político ni lo he sido nunca en el sentido que aquí, entre militares, se da á esta palabra. Por tanto no sé de qué podrá servir tal conferencia.
—Precisamente porque usted no es político, es por lo que la conferencia podrá servir para algo. ¿Cree usted que las conferencias de un general político dicen al público alguna cosa que éste no sepa de antemano? Observando la actitud política que el general ó el partido á que éste se halla afiliado observa, cualquiera persona de mediano sentido conoce cuáles han de ser los pensamientos del mismo sobre el ejército. ¿Se halla ese general en el gobierno? Pues, no hay que preguntar. Al ejército únicamente corresponde la misión de apoyar con su fuerza al poder público, contentándose con su suerte y sometiendo á la más rigurosa disciplina. ¿Se halla ese general en la oposición y descontento? Pues tampoco hay necesidad de preguntar. El ejército carece de aquella interior satisfacción, recomendada de igual suerte, que la Constitución de 1812 recomendada á todos los españoles que fuesen justos y benéficos; nada se hace por las clases militares; se está poniendo á prueba la paciencia de las misas, y hay que tener presente, que ese ejército es desde las cabezas de San Juan, y aun mejor desde la sublevación de Elío en Valencia, el factor más importante de revoluciones, reacciones, y toda clase de cambios pedidos con más ó menos claridad por la opinión pública. Nada de esto hay que preguntar. Se presume de antemano. Lo que ya no es tan fácil de presumir es la opinión de un general, que no se mezcla en política; pero que recibe impresiones verdaderas y puramente militares, puesto que no pasan por la tela del estado singular de ánimo de un determinado partido. Estas impresiones son las que yo desearía que usted me comunicara.
El general, que había ido desarrugando el ceño á medida que yo hablaba, me dió tras un momento de silenciosa meditación:
—No deja de haber algo, y aun mucho, de razonable en las observaciones de usted. Mas yo soy hombre poco habituado á precisar mi pensamiento en forma tal, que pueda pasar á las columnas de un periódico. Así, ni sé por dónde empezar ni qué decirle.
—Si usted me permite, yo preguntaré y usted me responderá. Es la forma usual de estas conferencias.
—¡Vamos!... como el catecismo ó cualquiera manual para uso de niños!
—Sí, señor; el público tiene mucho de niño en estos casos.
—Pues empiece usted cuando quiera.
—¿Qué opina usted de la formación de un partido militar?
—Un partido militar!—exclamó el general abriendo desmesuradamente los ojos—es decir, otro partido que añadir á los muchos que existen ya en España. ¿Qué he de opinar yo sobre semejante desatino? Que eso no puede haberse ocurrido á nadie.
—Sí, señor, mi general; á alguien se le ha ocurrido la formación de un partido, que llevando por única bandera las reformas en beneficio del ejército, sirva para que el grupo de generales que esté al frente de ese partido, concentre en sí la influencia que hoy anda exparcida por los otros partidos entre hombres civiles y militares, y disfrute por entero las ventajas del poder.

—Ahorra soy yo quien pregunta: ¿y quién va á dar el poder á un grupo semejante?
—Para ello cuentan los iniciadores del pensamiento con un gobierno de resistencia, que habría de formarse á poco que se produjera por cualquier lado de la Península un movimiento insurreccional.
—Yo soy hombre que cree poco en tales movimientos, porque me parece que felizmente su época ha pasado. Pero sigo creyendo en que eso del partido militar no tiene sentido comun.
—Y ¿puedo saber las razones en que apoya usted su creencia?
—Le diré á usted las que por el momento se me han ocurrido, puesto que la noticia me ha cogido de sorpresa, y seguramente, mientras más medite sobre ella, mayores y más poderosas se me han de ocurrir. En primer lugar, eso de partido militar en una nación algo civilizada, me parece un absurdo. Algo de ello existe en Rusia y en Turquía, aunque con otro carácter, y por la sencilla razón de que, como no hay libertad ni Parlamento en el país, las gentes buscan el aspecto militar ó el religioso ó cualquiera otro aspecto de los negocios públicos para dividirse en partidos, porque donde hay hombres existe la división. Aquí en punto á partidos estamos surtidos con abundancia, y no creo que para dividirse los españoles necesiten de un partido más.
—Es que dicen los padres de tal proyecto, que el nuevo partido vendrá á anular los restantes.
—A eso voy. ¿Qué quiere decir partido militar? ¿Un partido que resolverá todas las cuestiones por y para el ejército? Pero ¿creen los iniciadores de tan disparatada idea que en el ejército opinamos todos como ellos? Aunque el interés de clase—y no es así—sofocara en todos los pechos militares cualquiera otro sentimiento, y aunque el método fuera bueno, ¿quién asegura que esos señores habían de saber aplicarlo? ¿Dónde están las garantías de su extraordinaria capacidad y de su extrema rectitud para que los demás militares nos dejemos guiar por ellos? ¿Cuál es su maravilloso prestigio para infundirnos una tal confianza?
—Ellos creen poseer todo eso.
—¡Bah! lo que á ellos se les antoja es una cosa, y la realidad es otra. Yo soy ya viejo y he conocido á los generales de renombre, de prestigio y de influencia. Ni Espartero, ni Narvaez, ni O'Donnell, ni el duque de la Torre, ni Prim, soñaron en crear un partido militar. Y cuando ellos no lo intentaron, ¿lo habrá de realizar aquí cualquiera?
Me pareció que el general estaba influido por el artículo de El Imparcial, y así se lo hice observar. Pero me aseguró que no lo había leído.
—Esto es de sentido comun—dijo—y si algun periódico lo ha indicado, no ha hecho sino servir al sentido comun. ¿Quién puede jactarse hoy de tener en el ejército una influencia que no pueda ser contrapada por la de dos ó tres generales que se le pondrían en frente? Esto es una ventaja; porque siguiendo este camino, el ejército será pronto y por completo lo que debe ser: el ejército de la patria, y nada más que de la patria. Yo soy viejo, y aún espero verlo. El pretorianismo no cabe en los modernos ejércitos europeos; porque el pretorianismo era el ejército sobre la nación, y ahora el ejército es la nación misma. He estado en América y he podido apreciar el caudillaje.
El caudillaje cabe sólo en aquellos países muy extensos, muy pobres y muy ignorantes, donde la clase inferior es de una raza propensa á dejarse dominar por la raza que forma las clases superiores, y donde, por un sentimiento propio del salvaje medio civilizado, hay más apego al general que á la fuerza que al jefe de tribu de la vida nomada que á la ración cuya idea está aun muy borrosa en aquellos espíritus. Pero aquí, donde el sentimiento de igualdad y de independencia es tan vivo en todas las clases, que se necesita de todos los rigores de la ordenanza para quebrantarlos un poco en el corazón del soldado, y donde la idea de patria va siendo más clara y más eficaz á medida que mayor número de jóvenes ilustrados ingresan en las filas, el caudillaje no puede venir sino cuando nuestra amada España hubiere quedado reducida, por la anarquía y las guerras civiles, á lo que son Bolivia y Venezuela. No tiene usted más que ver sino que en México y en la República Argentina, al paso que ha ido cundiendo la ilustración y desarrollándose el comercio, ha decrecido el caudillaje.
—¿De suerte que usted piensa que todo esfuerzo en el sentido de la creación de ese partido será inútil?
—Completamente inútil. Hay por fortuna muchos, muchísimos, la inmensa mayoría de los oficiales de nuestro ejército que rinden culto al honor y al deber, y que si sienten las angustias y los apuros que la escasa retribución de sus servicios les produce, ya saben de antemano que sirven á una nación pobre; aunque de historia tan gloriosa, que podrían ser más ricos teniendo otra patria, pero no estar más orgullosos de ella. Con algo más de justicia en los premios de los servicios, estarían todos más contentos. Pero la injusticia reside donde quiera que residen los hombres; y no creo que esos señores del partido militar, rodeados de amigos y paniaguados, vayan á tomar la balanza de Astrea para la distribución de gracias. Y como esto lo penetramos de sobre los militares, de ahí que, si alguien piensa tomarnos por escalera para subir á donde desea no ha contado los peldaños.
Y como ni yo tenía más que oír; ni el general mostrara ganas de decir más, despedíme de él felicitándole, y felicitándole por su nobleza de sentimiento, y su rectitud de ideas.
—Pues ¿qué había usted creído, que eramos los militares?—exclamó el general.
Y acompañándome hasta la puerta, me dió que, pues no era político, no mezclase su nombre á asuntos tales. Le obedecí, y me contenté con exponer solamente sus ideas.—X.

CRÓNICA EXTRANJERA

UNA DERECHA REPUBLICANA
No se pasa día sin que la idea de la evolución política gane terreno.
A Francia le ha tocado ahora. Varios diputados que durante largos años habían sido partidarios de la monarquía en sus distintas formas, se inclinan manifestadamente hácia la República, y tratan de formar dentro de ella un nuevo grupo conservador que sirva de contrapeso á las influencias radicales.
Pasando por alto las teorías de ciertos reaccionarios, para quienes la palabra República es sinónimo de anarquía, esos antiguos monárquicos han acabado por comprender que su opinión general acerca de los negocios públicos, cabía sin dificultad dentro de las instituciones vigentes.
El proyecto de estatutos del nuevo grupo parlamentario de oposición constitucional, suscrito por los Sres. Raoul Drouot y Lepontre, demuestra los sentimientos con que muchos miembros de la minoría aprecian el éxito de las últimas elecciones generales. Han comprendido, sin duda, que el cuerpo electoral, al votarlos, no protestaba contra la República, sino en favor de una política económica prudente. Por eso tratan de hacer triunfar esta política, según se deduce de las condiciones que han puesto para llegar á un acuerdo con la extrema derecha republicana.
Esto, se dirá, no es más que una tregua. Ciertamente la tregua significa siempre una suspensión de hostilidades, á la cual se sigue en no pocas ocasiones una paz definitiva.
Por de pronto, y aunque á otra cosa no se llegue, está ya asegurada la actitud constitucional de un considerable grupo, cuyas opiniones no podrán ménos, en los tres años que restan, de preparar una solución completa en perjuicio de todos los candidatos al trono.
No faltan espíritus suspicaces que motejen de orleanistas á los republicanos con quienes la negociación está emprendida, y á quienes en un día se incorporarán los catecismos. Pero las personas sensatas y la inmensa mayoría del país, lejos de dar crédito á tal acusación, se congratulan del caso comprendiendo que, en realidad, es la República quien triunfa, y la monarquía quien sufre un serio fracaso.
El verdadero punto de vista que se debe de tomar para formar juicio, es el que atañe á la estabilidad de las instituciones.
Consiste la mayor desgracia de nuestro siglo, en que ningún gobierno ha alcanzado duración bastante para echar raíces en un país en que ha dejado siempre al caer gran número de adeptos, que eran luego adversarios irreconciliables de sus sucesores.
Esta oposición sistemática, común á todas las naciones y á todas las formas de gobierno, está á punto de convertirse en oposición constitucional dentro de la República vecina.
Si las fundadas esperanzas de hoy se realizan mañana, admiraremos y enviaremos la buena estrella de Francia, donde buena parte de las antiguas derechas monárquicas cambiará de conducta, para constituir dentro de la República un simple partido de resistencia.
Continuarán, sin duda, los restantes persiguiendo quimeras y llenando las cajas negras de los candidatos al trono con abundante numerario que sirva para comprar generales y funcionarios públicos, ó para organizar golpes de Estado y pronunciamientos. Pero entre las dos fracciones, entre los revolucionarios y los legales, la separación se hará cada día más profunda, hasta que por último desaparezca el partido de la violencia á impulsos de esa violencia misma.
Si los gérmenes ahora sembrados se desenvuelven, como todo lo hace esperar, Francia tendrá derecho á decir antes que ninguna otra nación vecina, que ha cerrado para siempre «la era de las revoluciones.»

dejará á este país sin su poderosa protección. ¡Salud y larga vida á la nación búlgara!

El bueno del obispo y sus compañeros de gabinete, incluso aquellos que, sin dejar de ser ministros de Alejandro le habían vendido á Rusia, han pasado en el breve espacio de tres días del poder á la cárcel.
Bien será que se contenten ahora con la compasión moscovita, porque en punto á simpatías, no creemos que sean muchas las que inspiren ni en Bulgaria ni en el resto de Europa.
En Sofía funciona ya el nuevo gobierno en nombre de Alejandro, y bajo la presidencia de un antiguo ministro suyo, á quien tenían preso desde el día 20 los sublevados.
Si todas estas noticias obtienen confirmación, es indudable que la vuelta de los asuntos búlgaros al ser y estado que ántes tenían, conjurará en gran parte los riesgos y asegurará por el momento la paz que todos creíamos rota.
ECOS POLÍTICOS
¡Válganos Dios, y que mala mano tiene El Progreso para empollar revoluciones! A pesar de su buen sentido y reconocida capacidad, saltó anteayer el colega á la defensa de los sublevados búlgaros, y dijo, alabándolos, cosas del tenor siguiente:
«El pueblo búlgaro acaba de dar á los príncipes y á los reyes una severa lección. Al destituir al príncipe Alejandro de Batemborg, la Bulgaria acaba de confirmar una vez más la exactitud de este axioma: que todo rey cuyas tendencias y cuyos intereses se divorcian de los intereses y tendencias del país que rige, es rey caído, cualquiera que sea, por otra parte, su mérito.
El príncipe se separó del interés nacional, hizo traición á los que le encumbraron, y comprometió el porvenir patrio. No quedaba otro camino que su destronamiento y proscripción. Y eso es lo que han hecho esos patriotas á quienes califica El Imparcial de «unos cuantos soldados y otros tantos ambiciosos políticos».
La lección es cumplida, racional y perfecta. Lo triste sería que de ella no se aprovecharan ni otros pueblos, ni otros reyes.»
Por vida de la lección y de los patriotas que echando de ménos el yugo otomano, reclamaban con mucha necesidad al moscovita...!
Ahora resulta que otra parte del ejército los ha echada á rodar, y metido en la cárcel á la junta revolucionaria con obispo y todo.
La lección es cumplida, racional y perfecta. Lo triste sería que de ella no se aprovecharan otros pueblos y otros revolucionarios.
El Estandarte que, aunque se publica en Madrid se escribe en Biarritz, aprieta con sus correligionarios de ferocísima manera.
Y les envía estos furibundos saetazos:
«A imaginación tan brillante como la del Sr. Cánovas de Castillo, no se oculta nada que haya tenido siquiera sombra de error, y no prevalecerán, ni aun en sombra, defectos que trae consigo la genialidad humana.
Tiene nuestro partido en su seno elementos egoístas, ¿por qué no confesarlos?... que presumen de indispensables, sin serlo, y que no se manifiestan en la oposición con el fervor de los hombres de doctrinas; otros á quienes por la elevada posición á que llegaron con el apoyo de nuestro jefe, se juzgan invulnerables, y á veces desatienden lo que debieran acatar con fe y gratitud profundas; otros siguen gozosos en destinos que hoy deben á la longanidad del gobierno sagastino, dando pruebas de flojedad de opiniones que fuera vano callar: esas son sombras que habrán de rotocarse para que el cuadro liberal conservador luzca con la verdadera luz que merece su importancia.»
El Estandarte va á caballo y gruñe.
Tiene á su corresponsal en Biarritz, donde según el mismo dice, es deliciosa la vida, y la cocina inmejorable, y sin embargo, llora por lo que queda, y trata de amargar las precarias satisfacciones de algunos modestos correligionarios suyos.
Egipcial! Iconoclastal
El Siglo Futuro discurre á su antojo sobre la suerte de los príncipes liberales.
Y saca, como de costumbre, las consecuencias más raras para uso de carlistas intonso:
«Visto un cesto, se ven ciento.
Una sublevación militar, como siempre; una abdicación forzada, como siempre; el consiguiente destierro del abdicado, como siempre también, y la imprescindible junta superior de notabilidades sublevadas.
Intercalen ustedes las fechas que se les antoje, recordando pasadas revoluciones, y tendrán ustedes el relato fiel y circunstanciado de la caída de Carlos X, Luis Felipe, etc., en Francia.
O el destierro de una regente, ó la huida de Espartero, ó el destronamiento de doña Isabel, etc., en España.
Y así y por este método, la historia toda de la revolución en las modernas sociedades liberales y masónicas.»
Pues mire usted que la historia de la monarquía absoluta...
Buen pelo les ha lucido á D. Miguel de Portugal, á D. Carlos María Isidro, al conde de Montemolín, á D. Juan y á D. Carlos de Borbon y Este.
El mismo, que á los reyecillos y grandes duques italianos, y el mismo que al rey de Hannover.
Crea El Siglo Futuro, que en eso de darse contrarías á los reyes, allá se van los constitucionales y los absolutos.
Es la clase, y no la sub-clase, la que está perdida.
Copiamos de nuestro estimado colega La Publicidad, de Barcelona:
«Continúan en esta ciudad las cuarteladas, cansando á las tropas, que no piensan en sublevarse ni nada que se le asemeje.
Si es cierto que ha habido algun interesado en promover alarmas para justificar ante los emigrados, se habrá convencido de que la cosa no da juego.
Y si ha sido con motivo de jugada de bolsa, mucho menos.»

Tal verdad va como embegida en ese trabajo...

El joven novelista, admira desinteresadamente...

El artista domina en él y estrangula al caballero...

AVEICILLA

Tras los refinamientos de un espíritu, que ha...

Tal sucede al señor Aveicilla, hombre de bien...

Pues bien; este hombre que vive en su casa...

¿Quién no lo conoce? Es el que está en todas...

EL HOMBRE DE LOS ESTRENOS

Este retrato es el que hace prorrumper el lector...

LAS DOS CAJAS

El genio es una gran cosa para la humanidad...

Un músico, un violinista, dotado de verdadera...

Cuando el niño muere, el músico enterra en la...

BUSTAMANTE

Este hace reír con sus aventuras y desdichas...

Del efecto agríndice, y de la sátira profunda es...

ZURITA

Zurita es el nombre que al llegar á estudiante...

—Nombrando capitán de la trineadura Centinela á...

El gobernador de Murcia participa que las fiebre...

Hemos procurado dar una idea siquiera breve...

No sentimos haber sido pesados. Al fin esta cla...

Por la dureza de su crítica, por sus asperezas de...

En lo que de nuestras fuerzas dependa, nosotros...

M. T.

SECCION DE NOTICIAS

La Asociación de Escritores y Artistas se ha he...

La Universidad de Salamanca ha designado, para...

AYUNTAMIENTO

Presidió la sesión de ayer el señor Abascal, y en...

Acto seguido se leyó una comunicación del deleg...

Enterada la corporación, el Sr. Muniesa pregunt...

Anteayer se celebró en Zaragoza la subasta de...

Hace unos siete meses adquirían aquellos indust...

El Sr. Maltrana propónese conseguir este fin, ha...

Dicen de Zaragoza que en la villa de Fuentes...

El teniente de alcalde Sr. Fernandez Benaven...

En Carballino han sido reducidos á prisión...

El teniente de alcalde Sr. Fernandez Benaven...

D. Venancio Vazquez, se ha hecho cargo del...

Ayer mañana se suicidó en la calle de Lavapiés...

Ha sido denunciado El Balaute, de Sevilla, por...

Segun noticias oficiales, en las elecciones par...

El Sr. La Rosa fué incapacitado por el actual...

Quinina dulce. Dr. Santoyo. Linares.

NOTICIAS DE GUERRA

Se han firmado las siguientes resoluciones: Au...

Disponiendo de este departamento se han firmado...

Disponiendo se encargue interinamente de la...

—Nombrando capitán de la trineadura Centinela á...

—Concediendo licencia de un año para Madrid, al...

—Nombrando tercer comandante de la fragata Gerona...

—Segun órdenes telegráficas del señor ministro...

—Bajo la presidencia del Sr. Beranger, se ha reu...

El gobernador de Murcia participa que las fiebre...

TIMADOR DE IMPORTANCIA

Dicen de Barcelona que en aquella capital ha...

2.200 libras esterlinas, girada falsamente contra...

Avísala la autoridad, por sospechar la casa Mun...

HORRIBLE VENGANZA

Hé aquí cómo la refiere un periódico de Barcelo...

Habitaba en una de las casas de la calle Paseo...

Tan horrible proyecto resolvió llevarle á cabo...

Fuese lo que fuese, el caso es que los dos habian...

Añadíase que el niño se resistía á tomar la be...

ENTRE MUJERES

En el Llano del Mansoral (Málaga) tuvo lugar el...

Advertidas del suceso las parientes de las dos...

En uno y otro bando se dieron y recibieron ara...

El campo no quedó, sin embargo, por ninguno...

En el suelo no quedaron cadáveres ni arma al...

Director GLOBO: Bilbao.—La corrida de hoy ex...

Frascuelo, guapo. Cara-ancha, feo. Mazzantini,...

UN ALGUACIL

Ayer tarde, un joven que conducía un lio de...

Accedió á ella y el citado joven, en justa recom...

So pretexto de que se calentara un poco más, el...

El timo no deja de tener gracia.

Ayer llovió en Bilbao, La Coruña y Lugo.

Por diferentes faltas y delitos fueron detenid...

La Opinion, órgano autorizado del gobierno, pu...

El mismo diario ministerial dió también ayer...

Y resulta, segun otros de sus colegas en minis...

El ministro de Marina, dice que en cumplimiento...

A Pontevedra, donde todo lo más pueda llegar...

Con ese tono de convicción con que escribe si...

Nadie? El mismo Sr. Sagasta, el primero que no...

En la Carrera de San Francisco se reunieron...

El capítulo de invenciones para hacer sensac...

Dicen de Barcelona que en aquella capital ha...

El buho de anoche fué un Consejo de ministros...

Los comités de los republicanos coligados de...

Hecha la designación de candidatos, favorable...

Esto les ha llevado como por la mano á censur...

Y sobre esto, discutieron ampliamente durante...

LA GACETA

DE HOY

FOMENTO.—Orden disponiendo que los 49 distri...

—Otra dictando disposiciones para llevar á cabo...

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Inauguración.—Lucrecia Borgia.

Brillante aspecto ofrecía anoche la sala del te...

La ópera Lucrecia Borgia alcanzó una excelente...

Reune la debutante á una hermosa y gallarda...

Una repentina indisposición fué causa de que el...

El bajo Sr. Samper, que también se presentaba...

Los coros, numerosos y afinados, y la orquesta...

La empresa de este teatro está disponiendo una...

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, PRECIO, ULTIMO, MOVIMIENTO. Includes data for 4 perpetuo al contado, fin de mes, etc.

BOLSA

Madrid: Contado, 00.00. Fin de mes, 60.25.—Próx...

Bolsa de París

Paris 25.—Fondos franceses: 8 por 100, 82.55 0/0...

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60.15/32.—Idem...

COSAS DE TODAS PARTES

LA INDIFFERENCIA RELIGIOSA

Aunque se trata de un clérigo protestante, no...

El reverendo J. B. French, ministro de la con...

cantidad insignificante despues de varios dias de peticion. Descontento del resultado y deseo de avergonzar a sus feligreses, apeló a un extraño recurso. Encargó dos grandes planchas, en las cuales hizo fijar dos cartones, y metido dentro de ellas echó a pasear por las calles de la parroquia, a la manera de uno de esos hombres-avanzados, conocidos vulgarmente por el nombre de emparedados. En ambos cartones avisaba a la gente que él era el pastor de la parroquia de Albany-road, y que precisaba 1.200 libras esterlinas, para construir una nueva iglesia. El ministro, vestido de su traje sacerdotal, llevaba además una boata, a fin de que las buenas almas depositasen en ella sus óbolos. En el Puente de Londres, fué detenido por un polizonte, pues como es sabido, no se permite en la city la circulación de hombres-avanzados. Echóse el hombre por otro lado, y cruzando el puente de Westminster, quiso entrar en Hyde Park, pero fué echado de la misma manera.

Por último, y despues de haber recorrido todo el West-End, hubo de retirarse ya de noche a su curato, extenuado, roto y medio muerto de fatiga. No fué esto lo peor. Lo peor, que al abrir la boata, sólo encontró dos chelines y nueve peniques, ó seáense unos trece reales. UN MILAGRO DE LOURDES Lo recuerda y comenta en su último número La Victoria, de Burdeos. Dos zuavos cubiertos de heridas que les privaban del uso de las piernas, fueron enviados a las aguas de Baréges, por cuenta del Estado. Despues de un mes de baños y duchas, curados ya del todo, salieron de Baréges llevándose sus muletas, no para apoyarse en ellas sino para devolverlas a la intendencia militar del distrito. Ya en Pierrefit, paseábanse tranquilamente por el anden cuando se les acercó un sacerdote, el cual, despues de examinarlos atentamente, trabó conversacion con ellos y les hizo contar la historia de la

enfermedad y de la cura. Sin más ambages les propuso que volvieran a inutilizarse por veinticuatro horas y se fueran a Lourdes apoyados en las muletas. En presencia de la muchedumbre se sumergieron en la piscina, saldrían de ella sin ningun apoyo é irían en procesion a colgar las muletas en los muros del santuario. Por hacerlo así recibirían cincuenta francos cada uno. Los zuavos abrieron tanto ojo, y se prestaron a la demanda sin vacilacion alguna. Algo les molestaba, en verdad, la idea de abandonar sus muletas, de las cuales eran responsables ante la intendencia; pero la perspectiva de los diez napoleones ahogó sus escrúpulos y se avinieron al trato. El programa fué ejecutado al pié de la letra. Los dos camastrones llegaron pensosamente a la piscina, mirados con piedad por el público, y apenas metidos en el agua, pusieronse a brincar de lo lindo. En medio de la emocion general, el sacerdote deslizó 15 francos en la mano de cada uno de ellos.

Aunque no era esto lo tratado, imaginaron que aquella cantidad se les daba a cuenta, y fuéronse a beber a la taberna más próxima. Hicieronlo con tanto fervor que a las dos horas estaban completamente borrachos. Pero la embriaguez no les hizo perder de vista sus intereses, sino todo lo contrario, así es que con la tenacidad propia de los beodos lanzáronse en persecucion del sacerdote y de los 35 francos que les eran debidos. El dendor se habia eclipsado. Al cerciorarse de ello, los dos zuavos armaron un tumulto espantoso, gritando que se les habia robado, y con escándalo é indignacion del público, dirigieron al santuario y re-cataron sus muletas. Concluyó la historia con treinta dias de arresto de que fueron victimas los dos soldados por haberse prestado, segun el general Rochebonet, a una comedia indigna de su uniforme. EST. TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TAISSÉ, San Agustín, número 2.

SANTO DE HOY San Cefer no. * * * * * SPECTACULOS JARDIN DEL BUEN RETIRO -Se anuncia a por carteles. FELIPK.—8 1/2. La gran via. -Los valientes.—Los bonitos.—La gran via. MAKAVILLAS—8 3/4. -La iva.—El manicomio politico. -Cicloa XXII.—La sobrina de su tia (estreno). ALHAMBRA—8 1/2 Turno 2. -Luca de Lammercor. CIRCO DE PRICE—9.—Gran funcion cómica, en la que tomarán parte Miss Gerretta con sus 40 palomas, todas las notabilidades de la compañía, y despedida del celebre japonés L. te All-Right.

Mad. Antoine é hijo Dentistas de sus Majestades Extraccion de muelas sin dolor. Infantes, 12, 2.° Vinos finos de mesa desde 8 50 pta. l. s. 16 litros arroba. Bodega Riojana, calle de S. Martín, núm. 3 (casi esquina a la del Arenal). A LOS ANUNCIANTES Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administracion grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más repitan aquellos.

SERVICIOS DE LA Compañia Trasatlántica de Barcelona VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA CON ESCALAS Y EXTENSION A LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO Salidas trimestrales de Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico y Habana. Santander, el 20 y Coruña, el 21; para Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30; para Puerto-Rico, con extension a Matagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hácia Norte y Sud del Istmo. VIAJES DEL MES DE AGOSTO DE 1886 El 10, de Cádiz, el vapor VERACRUZ El 20, de Santander, el vapor ISLA DE CEBÚ El 30, de Cádiz, el vapor CIUDAD CONDAL VAPORES-CORREOS A MANILA CON ESCALAS EN Port-Said, Aden y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona. 1.º fijamente de cada mes. El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre próximo.

JARABE AL BROMURO DE POTASIO Y LA CORTEZA DE NARANJA AMARILLA de J.-P. LAROZE, Farmacéutico PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS El específico más seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tor de los Niños durante la dentición, etc., etc. CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA MATIAS LOPEZ Y LOPEZ MADRIDES-CORIAL 26 MEDALLAS DE PREMIO Tés en botas de la China de 2 1/4 a 4 onzas. Venta en el año 1885 4.000.000 de paquetes de chocolate. Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de gramos; egi, la verdadera marca Oficinas, Palma Alta, 8.

EL MAREGRAFO Reloj indispensable para marinos y bañistas; marca con exactitud la situacion de la marea; se vende en la RELOJERIA DE LOSADA Calle de la Montera, 23. PRECIOS: Remontoir áncora linea recta, en caja de acero. Pesetas, 70. » » » y en caja de níquel » 48.

VERACRUZ El 20, de Santander, el vapor ISLA DE CEBÚ El 30, de Cádiz, el vapor CIUDAD CONDAL VAPORES-CORREOS A MANILA CON ESCALAS EN Port-Said, Aden y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona. 1.º fijamente de cada mes. El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre próximo.

GOTA Y REUMATISMO articular CRÓNICO, con coyunturas deformadas, hinchadas, anquilosadas. DURACION por el SALICILATO DE LITINA (Ac. de Medicina, sesion del 5 de Diciembre de 1885) Pruebas Píldoras 10 centigr., 6 Cajas 10 centigr., 20 centigr., 5 fr. Exigase la Marca SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, Paris Depósito: MELCHIOR GARCIA, Telem., 15, plal. Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or, Croix de Chevalier LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS PERFUMERIA ESPECIAL LACTEINA E. COUDRAY Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador. PRODUCTOS ESPECIALES: JABON DE LACTEINA para el tocador. CREMA Y POLVOS DE JABON DE LACTEINA para la barba. POMADA A LA LACTEINA para el cabello. COSMETICO A LA LACTEINA para alisar el cabello. AGUA DE LACTEINA para el tocador. ABEITE DE LACTEINA para embellecer el cabello. SE VENDEN EN LA FABRICA: 13, rue d'Enghien, 13, PARIS Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

CIUDAD CONDAL VAPORES-CORREOS A MANILA CON ESCALAS EN Port-Said, Aden y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona. 1.º fijamente de cada mes. El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre próximo.

EL SUSPIRO DEL MORO LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS referentes á la conquista de Granada POR EMILIO CASTELAR El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusion de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, emaltando esta resurreccion histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España. Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administracion de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras de Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro. Se ha puesto á la venta el TOMO II.

IMPORTANTE A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS Con un pequeño capital y solo dos dias de trabajo cada semana, se obtienen facilmente de cuatro á seis pesetas de producto diario. Remitiendo un sello para la contestacion, se mandan explicaciones impresas gratis á todo el que las pida á D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL. PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA Es el más agradable y eficaz y no produce irritacion. Botella, 4 y 6 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35

CIUDAD CONDAL VAPORES-CORREOS A MANILA CON ESCALAS EN Port-Said, Aden y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona. 1.º fijamente de cada mes. El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre próximo.

GACETA DE FOMENTO REDACCION Y ADMINISTRACION, ATOCHA, 34, SEG.º

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE «EL GLOBO» SAN AGUSTIN 2

FOLLETIN DE «EL GLOBO», 36 INTRIGAS DE TOCADOR POR E. C. GRENVILLE MURRAY. yo se lo aseguro á Vd., para defender por mi misma la causa de mi padre. —Es una idea que no se me habia ocurrido—contestó el empleado admirando el aire resuelto de Gracia.—La presentaré á Vd., y no dudo del buen resultado de sus gestiones. A todo esto, llegaban á Surrey street, Quilpin Leech, sin ser poderoso á reprimir un suspiro, estrechó la mano de la jóven y ésta subió á reunirse con su padre. CAPITULO XXVIII La iniciativa de Gracia Marvell. —Puede Vd. estar segura de que estudiaré ese asunto—dijo lord Mayrose á miss Marvell. —Y yo lo estoy de que no me negará Vd. su benevolencia. —Se trata para mí de un deber, y quiero cumplirlo. Ni más ni menos. —No todos piensan que sea un deber el reparar las injusticias, y mucho temo que encuentre Vd. serios obstáculos. —Poco me importa. Cuente Vd. conmigo. Hasta si Vd. lo permite, pasaré á casa de su padre, á fin de que él en persona me dé todos los informes y detalles relativos á la cuestion. Cabalmente ahora no tengo gran cosa que hacer; quiere Vd. que vayamos juntos? —Estamos tan mal alojados, lord Mayrose, que á la verdad...—Y Gracia se ruborizó dejando la frase interrumpida. Pero no debia de ser muy desagradable la proposicion, supuesto que se levantó de seguida en señal de asentimiento. Segun lo convenido entre Leech y ella, miss Marvell se habia presentado en el ministerio de Australia, y obtenido un afectuoso recibimiento de

lord Mayrose, quien no olvidaba las buenas relaciones que le unieran un tiempo con su familia. El vizconde, al oír el relato de aquellos infortunios, se interesó de veras. Agradaba á su temperamento caballeresco prestar ayuda á una mujer suplicante, y al mismo tiempo causábasele personal satisfaccion la idea de reparar una injusticia cometida en el departamento ministerial de que era segundo jefe. En cuanto á Gracia, acostumbrada como estaba á inspirar algo más que interés, se sorprendió no poco ante la reserva del sub-secretario. Tal vez con el propósito involuntario de vencer aquella frialdad, agotó los recursos de su ingenio. Acordábase sin duda de la excusion hecha en Nápoles, durante la cual las atenciones de Mayrose habian traspasado los límites de la galantería para llegar hasta los del apasionamiento. Las mujeres tienen una memoria privilegiada, y acaso el encuentro fortuito con el jóven lord en el camino de Springfield habia despertado en Gracia pensamientos y sueños, no ajenos á la contestacion dada el día anterior al bueno de Quilpin. Mal elegía, sin embargo, el momento para seguir el impulso de ideas tales: Mayrose sabia desde por la mañana que era ya cosa oficial el matrimonio de Azalea con lord Horniste, y no se sentia con humor ni con gusto para apreciar cierto género de insinuantes coquetarias. Mientras que Gracia, en su interior se asombraba del poco efecto que producía, Mayrose pensaba con espanto en que le era forzoso ir á ofrecer sus cumplimientos á lady Rosemary. Además, el encanto de Gracia no valia para distraer á un enamorado triste y meditabundo. La jóven parecia una hermosa estatua por su correccion y comedimiento. Era poco natural, aunque bella en demasia. El vizconde tocó el timbre é hizo llamar á Leech con gran sentimiento de miss Marvell, la cual esperaba que ninguna otra persona mediase en la conferencia. Por fortuna, el secretario particular estaba fuera, y en su lugar se presentó Mr. Keane-Midge. —Creo que su secretario de Vd. se ha ido á su antiguo ministerio—dijo el digno funcionario. Luego, al descubrir á Gracia Marvell, á quien de tiempo atrás conocia, quedóse un tanto confuso.—Mil perdones—murmuró,—ignoraba...

pedir justicia y proteccion para mi padre, y lord Mayrose ha tenido á bien escucharme. Es la primera vez que consigue tal uno de nosotros. —Su situacion de Vds. es muy interesante,—repuso con fingida benevolencia Mr. Keane Midge—pero aunque me duela contradecir á una señora, debo advertir á lord Mayrose que esa cuestion ha sido objeto de un minucioso expediente, de cuyas resultas no se puede apelar, pues tiene carácter definitivo. Y bien sabe Dios que lo lamentamos mucho. —Lo que Vd. lamentará—interrumpió Gracia friamente—es que la injusticia cometida con mi padre, una vez demostrada, obtenga la reparacion y ocasioné el castigo á que rigurosamente se presta. —Pero, miss Marvell, ¿si no hay tal injusticia... —Ha habido más—prosiguió la implacable jóven,—ha habido de parte de Vd. crueldad insigne, y tal vez si yo fuera un hombre no se atrevería usted á negarlo. Ha palidecido Vd. al verme, Mr. Midge; señal de que no está muy tranquila su conciencia. —Una hija que defiende á su padre—observó al director con un tono irónico que disimulaba mal su inquietud,—es digna de todas las consideraciones é indulgencias. Pero sepa Vd., miss Marvell, que lord Mayrose, aunque promovido há poco á las elevadas funciones que tan dignamente desempeña, no desconoce la imposibilidad de anular los acuerdos de sus predecesores. Sin esta última frase de Mr. Midge, de seguro Mayrose hubiera invitado á Gracia á moderarse, pero aquella especie de intimidacion le coartó. —Perdone Vd., Mr. Midge—le dijo con bastante displacencia—no admitiré nunca que se limite mi autoridad de ese modo. Estudiaré la cuestion y si reconozco que no ha sido bien llevada, veré de aplicar el remedio. Tomó su sombrero, ofreció el brazo á miss Marvell y salió con ella perfectamente tranquilo. A decir verdad no le agradaba mucho el ir con una jóven á Surrey Street, pero la ausencia de Quilpin Leech no permitia otra cosa. Su contrariedad se aumentó, cuando ya en el coche Gracia rompió en sollozos y se puso á decir con voz balbuciente cuán doloroso le habia sido el

verse frente á frente del enemigo acérrimo de su padre. En realidad un hombre con quien está una mujer que llora y que no quiere recurrir para consolarla á esas tiernas palabras siempre gratas al sexo débil, se encuentra en situacion muy difícil y embarazosa. Mayrose empezaba pues á creer que habia procedido de ligero al meterse en una aventura que necesariamente habia de dar origen á muchas escenas semejantes. Procurando tranquilizar á Gracia, díjole que si no podia reparar la injusticia, siempre podria ser útil á Mr. Marvell, para lo cual le ofrecia desde luego una casa de su propiedad sita en las cercanias de Springfield; pero la jóven no debió de agradecer mucho la proposicion, dado que contestó en términos algo bruscos. —Es Vd. muy bueno, lord Mayrose, mas no estamos en el caso de aceptar tales ofertas. No pedimos caridad sino justicia. En aquel momento, llegaban á Surrey Street, y el coche se detuvo unos instantes para dejar paso á otro, en cuyo interior reconoció Gracia al ilustre salchichero. Indudablemente, hallábase miss Mary en casa de Marvell y esto satisfizo mucho á la institutriz, la cual no queria que el vizconde se quedase solo en el cuarto mientras ella avisaba á su padre y le obligaba á arreglarse un poco. Mayrose que no habia reparado en el carruaje, al encontrarse con miss Pennywon se quedó muy sorprendido. Mary, que escribia á su amiga creyendo que no volveria tan pronto, experimentó igual sorpresa. —Lord Mayrose—le dijo Gracia—ha tenido la excesiva bondad de venir á ver á mi padre para enterarse en persona de nuestro asunto. Permítame Vd. que la deje un instante con él, mientras subo á dar aviso... —Pero... yo iré con Vd.,—exclamó Mary, cada vez más confusa. —No; quédate Vd. aquí; yo se lo ruego. Mi padre tardaria mucho en vestirse si subiésemos juntos. Mayrose y Mary se quedaron solos. No habian vuelto á verse desde el episodio de la camelia, y en tan largo intervalo, lejos de estreñarse las relaciones, habianse aflojado, pues el vizconde renegaba cada día más de aquél sir Harcourt siempre interpuesto en su camino.